

Antes de empezar

Finalidad

Amigo y amiga lectores: me acerco a ti con toda mi confianza, porque se trata de un libro bastante personal. Tanto el contenido como la forma con que lo presento, pretenden acercarse a nuestra consciencia, para que nos ayuden a mejorar nuestro carácter. Verás que yo también me incluyo, puesto que si no me sirviera a mí, difícilmente revertiría también en ti.

Trata, por tanto, de la formación de la voluntad y de los sentimientos, es decir, del carácter; con el fin de que nuestra vida sea más útil y feliz. Aunque siempre se ponderan ambas facultades, ¿quién se encarga de formarlas adecuadamente? Para la formación intelectual contamos con las instituciones pertinentes: escuelas, institutos, universidades; pero para la formación del carácter o personalidad, ¿quién se encarga, aparte de la familia? Y respecto a ésta, su duración se circunscribe a la primera etapa de nuestra vida; y no todas, ni siempre, cuentan con la preparación y los recursos educativos más idóneos.

Actualmente, vivimos una contradicción causante de fuertes frustraciones: se educan hijos con mimo y regalo, hoy; para una

sociedad exigente y competitiva, mañana. Una vez adultos, si advertimos deficiencias en nuestra manera de ser, que nos restan eficiencia y felicidad, ¿con qué recursos contamos para superarlas? El médico que no consigue poner orden en su vida, el xef que no acierta en la estabilidad de su trabajo, la peluquera que olvida la complementariedad amorosa absorbida por su profesión, la joven altruista que cae en brazos de un seductor... ¿cómo se percatarán de su desacierto y, sobre todo, cómo acertarán con respuestas vitales exitosas? Las páginas que continúan pretenden subsanar este déficit, brindándonos la oportunidad de reflexionar sobre cómo somos, cómo queremos ser y de qué manera podemos seguir avanzando hacia nuestra realización personal.

¿Cómo responder ante estos inquietantes retos? Deberíamos buscar respuestas, convincentes y operativas, para encontrar sentido y orientación a otras facetas más radicales, y menos congratulantes de la persona y de la sociedad: la soledad, la traición, el fracaso, la incomprensión, la inmadurez, la muerte, la intemperancia, la pobreza, la tristeza, la soberbia... Y todos ellos dejan estigmas que podrían buscar refugio en los dos pilares aludidos: voluntad y sentimientos.

Contenido

He pensado iniciarlo refrescando algunos conceptos básicos que componen el carácter, sus clases y características vitales. Sigue con orientaciones sobre la identificación y superación de las limitaciones más comunes de la falta de carácter. Realza unos valores positivos que lo afirman y ofrece unos medios que lo facilitan. Hacia el final, florecen los resultados esperados de esta labor de formación.

Forma

He intentado que su forma global y el estilo de redacción fueran amenos y cercanos al lector. Alejado del esquema de un tratado moral, he planteado un seminario de formación, moderado por un psicoterapeuta –Dr. Gabriel–, que escoge a los integrantes al curso o seminario, para que sean diversos en edad, cultura, profesión e interés por resolver algún problema personal que les preocupe. Quien lo narra es uno de sus componentes –Alfred– que presta su ayuda al moderador en la organización de las sesiones y dinámica del grupo.

Tras la presentación de un tema de debate –por parte del moderador o de los participantes–, se discute entre los que lo deseen; contrastando sus opciones, a veces, opuestas. No se trata de llegar a ninguna fórmula concluyente, sino más bien de mostrar diferentes caras poliédricas actuales de esta misma cuestión. De este modo, el lector podrá tomar partido por aquella con la que mejor se identifique, o bien inducirá una nueva alternativa. A lo largo de los once meses –de septiembre a julio del año siguiente– que ha durado el curso, se han presentado treinta y ocho cuestiones a debate, de 3 horas de duración cada una: un total de 114 horas. También, durante su transcurso se han intercalado dieciséis entrevistas personales, para poder incidir mejor en las necesidades de cada uno. Tras cada debate, se añaden unos textos breves –conclusiones– a modo de teoría sobre cada uno de los temas tratados. Al final, se transcribe el seguimiento de los hechos más relevantes, ocurridos a lo largo de los diez años siguientes a la terminación del seminario, narrado por cada uno de ellos o por el mismo Alfred, que lo plasma en un Blog: lo que ha permitido la edición posterior de este libro.

No obstante lo dicho, el libro te lo escribes tú mismo. Obtendrás el mejor provecho posible si todo lo que te diga, en tercera o primera persona, es, simplemente, excusa para que tu mente cuestiona, tu voluntad decida y tu corazón conforme.